

ECONOMÍA INFORMAL EN CALI: INCLUSIÓN FINANCIERA PARA TRABAJADORES INFORMALES DURANTE LA CRISIS DEL COVID-19

AUTORES LAURA CAMILA GRIJALVA FUENTES MARIANA MUÑOZ BEJARANO YENNY CAROLINA RAMÍREZ PENAGOS

DIRECTOR DEL PROYECTO
LINA MARÍA MARTÍNEZ QUINTERO
VALERIA TROFIMOFF LÓPEZ

UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS
ECONOMÍA Y NEGOCIOS INTERNACIONALES
SANTIAGO DE CALI

2020

Tabla de Contenido

1. Introducción	1
2. Resumen	4
3. Palabras claves	5
4. Revisión de literatura: economía informal y la inclusión financiera	6
4.1 Relación entre economía informal y acceso financiero	6
4.2 Importancia de la inclusión financiera	8
4.3 El rol de las microfinanzas en la inclusión financiera	10
4.4 Políticas públicas e inclusión financiera en Colombia	12
5. Metodología	15
6. Resultados	19
6.1 Influencia de las variables sociodemográficas en la tenencia de productos financieros formales e informales	20
6.2 Influencia de la estabilidad financiera en la tenencia de productos financieros formales informales	-
7. Conclusiones	29
8. Referencias	31

Índice de Tablas

Tabla 1: Estadísticas Descriptivas Variables socioeconómicas	17
Tabla 2: Estadísticas Descriptivas estabilidad financiera	17
Tabla 3: Estadísticas descriptivas de Sistema financiera formal	18
Tabla 4:Estadísticas descriptivas de Sistema financiera informal	18

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Influencia de la edad en la tenencia de productos financieros formales y/o informales
Gráfico 2: Influencia del nivel educativo en la tenencia de productos financieros formales y/o
informales
Gráfico 3: Influencia del estrato en la tenencia de productos financieros formales y/o informales.
Gráfico 4:Influencia de la posición en el hogar en la tenencia de productos financieros formales
y/o informales. 24
Gráfico 5. Influencia de recurrir al endeudamiento para compensar reducción en los ingresos en
la tenencia de productos financieros formales y/o informales
Gráfico 6.Influencia de los ahorros suficientes en la tenencia de productos financieros formales
y/o informales
Gráfico 7.relación entre dificultad de deudas y tenencia de productos financieros formales y/o
informales. 27

1. Introducción

En Colombia, gran parte de la población económicamente activa del sector urbano trabaja en la informalidad. En Cali, la tasa de informalidad asciende al 51% de los ocupados. Al mismo tiempo, dada la actual crisis sanitaria generada por el COVID-19, los trabajadores informales se ven más afectados dado que la baja calidad de su empleo y la inestabilidad económica hace que sean más vulnerables a las consecuencias de la pandemia, pues, las medidas de aislamiento afectan el bienestar de esta población, dado que la mayoría viven del sustento diario y cuentan con poca o ninguna capacidad de ahorro.

La población que trabaja en la informalidad, por lo regular, tiene mayores barreras de entrada al acceder al sistema financiero formal. Las instituciones financieras formales prefieren otorgar préstamos a empleados formales, debido a que, poseen mayor estabilidad laboral. Esto conlleva a que los trabajadores informales recurren a otras alternativas de crédito como lo son los gota a gota. Este tipo de préstamos se han convertido en una problemática, dado que tienen tasas de interés extremadamente altas que obstaculizan la posibilidad de ahorro de los usuarios mediante entidades financieras formales, y con ello su capacidad de invertir en bienes durables. Por estas razones, pero principalmente por los efectos económicos negativos que generó la pandemia, los cuales agravan a esta población, pues su poco acceso a la banca los hace buscar préstamos no convencionales, es importante promover mecanismos de inclusión financiera enfocado en ellos durante la crisis, mejorando así su liquidez.

¹ Tomado del DANE: "Proporción de la población ocupada informal según ciudades 23 ciudades y áreas metropolitanas Trimestre móvil junio – agosto 2020"

En este orden de ideas, el objetivo de esta investigación es resaltar la importancia de promover mecanismos de inclusión financiera para trabajadores informales durante la actual crisis. En dirección a ello, se realizó un sondeo online a trabajadores independientes informales² durante la cuarentena. En total se encuestaron 638 personas, de las cuales 483 son residentes de Cali y el restante residen en otros municipios del Valle del Cauca. Este estudio fue realizado por estudiantes del semillero de investigación Poliseed, el cual está adscrito al Observatorio de Políticas Públicas – POLIS – de la Universidad Icesi. Las secciones de la encuesta en las que nos enfocamos son: datos demográficos; estabilidad económica en el hogar; incidencias del Coronavirus en la actividad laboral; estabilidad financiera; rol del Estado; estándar de vida, bancarización y consumo; salud y bienestar

Este trabajo se estructura de la siguiente forma: revisión de literatura, metodología, resultados y conclusiones. La revisión de literatura se divide en cuatro apartados: i) la relación entre economía informal y acceso financiero; ii) la importancia de la inclusión financiera; iii) el rol de las micro finanzas en la inclusión financiera; iv) políticas públicas e inclusión financiera en Colombia. Para analizar los datos obtenidos, se usa estadística descriptiva y se realizan pruebas de independencia y diferencia de medias con el objetivo de examinar la significancia de los análisis de datos. Los resultados se dividen: i) caracterización de los trabajadores informales que acceden al sistema financiero formal e informal; ii) análisis de las variables socioeconómicas que influyen en la tenencia de productos financieros formales y /o informales; iii) cómo el acceso

² Enfocado en trabajadores de redes de proveedores independientes, negocios tradicionales y empresas emergentes, entre los cuales estuvieron: independientes profesionales y no profesionales, dueños de negocios, transportadores, domiciliarios, vendedores por catálogo, entre otros.

productos financieros formales o informales inciden en la estabilidad económica. Finalmente, se resaltan las conclusiones más relevantes del estudio.

2. Resumen

Este documento analiza la importancia de la inclusión financiera de los trabajadores informales de la ciudad de Cali durante la crisis del Covid-19. En Cali, el 50% de la población trabaja en la informalidad y estos trabajadores han sido uno de los grupos más vulnerables a las consecuencias de la crisis causada por el Coronavirus, dado que han visto una drástica disminución en sus ingresos y, por consiguiente, han tenido necesidad de liquidez, ya sea a través de créditos o ayudas familiares o de amigos. Sin embargo, la población informal tiene mayores barreras de acceso al mercado financiero formal, ya que poseen menos mecanismos para respaldar, por ejemplo, sus ingresos. Esta exclusión ha conllevado a que accedan a otro tipos de prestamistas como los gota a gota, quienes cobran tasas de interés de usura y las condiciones de cobro recurren a la violencia. En este sentido, esta investigación a partir de un análisis descriptivo de un sondeo online realizado a trabajadores informales durante la cuarentena en Cali examina qué características sociodemográficas y económicas de la población encuestada influyen en que los trabajadores informales recurran a productos financieros formales o informales – gota a gota –.

Abstract

This paper analyzes the importance of financial inclusion of informal workers in the city of Cali during the Covid-19 crisis. In Cali, 50% of the population works informality and these workers have been one of the most vulnerable groups to the consequences of the crisis caused by the Coronavirus, since they have seen a drastic decrease in their income and, consequently, They have had a need for liquidity, either through credits or family or friends' aid. However, the informal population has greater barriers to access the formal financial market, since they have fewer mechanisms to support, for example, their income. This exclusion has led them to access

other types of lenders such as day per day loan, who charge usurious interest rates and the payment conditions resort to violence. In this sense, this research, based on a descriptive analysis of an online survey carried out on informal workers during the quarantine in Cali, examines which sociodemographic and economic characteristics of the surveyed population influence whether informal workers use formal or informal financial products – Day per day loan -.

3. Palabras claves

- Economía informal Informal economy
- Inclusión financiera Financial inclusion
- Gota a gota Day per day loan
- Bancarización Banking
- Microfinanzas Microfinance

4. revisión de literatura: economía informal y la inclusión financiera

4.1 Relación entre economía informal y acceso financiero

Según la CEPAL (2014), la economía informal hace referencia a los agentes económicos que existen al margen de las normas administrativas. Cabe destacar que al hablar de economía informal se está incorporado tanto el sector informal como el empleo informal. La Organización Internacional del Trabajo (s.f.) afirma que el empleo informal incluye todo trabajo remunerado o no remunerado que no está registrado, regulado o protegido por marcos legales, tales como: contratos de empleo, seguros, prestaciones laborales, protección social o representación de los trabajadores. El sector informal agrupa las unidades productivas: cuenta propia, trabajo familiar y microempresas que no están registradas o que ocupan trabajadores no registrados (Daude, 2012).

Las principales Cámaras de Comercio de Colombia hacen una distinción de los matices de la economía informal dividiéndola en: unidades de subsistencia, redes de proveedores independientes, negocios tradicionales y empresas emergentes (CCC, 2018). Las unidades de subsistencia hacen referencia a personas, cuya actividad económica está sujeta a una alta variabilidad. Las redes de proveedores independientes corresponden a actividades que generan ingresos a partir de una relación amplia con otras personas independientes como, por ejemplo, las ventas por catálogo como Yanbal. Los negocios tradicionales son aquellos en los que su dueño es experto en su oficio, pero tiene una baja productividad – peluquerías, tiendas de barrio, ferreterías, etc. – Por último, las empresas emergentes son modelos distintivos de negocio con marca y concepto propio y que tienen una proyección de crecimiento.

El sistema financiero es de gran importancia para la economía de cualquier país, dado que promueve el desarrollo económico y permite el crecimiento de los agentes económicos, ya sea por medio del ahorro o el crédito. Sin embargo, como señalan Bicciato et al. (2020), la economía informal presenta un fuerte obstáculo para acceder al mercado financiero regulado, también conocido como "barrera financiera", dado que son excluidos de los circuitos tradicionales de crédito. Esto debido a los complejos requisitos que exigen las entidades bancarias, tales como: carta laboral, altos costos por manejo de tarjetas o cuentas, acreditación de ingresos, hipoteca, codeudores, buen historial crediticio, etc. Sin embargo, dicha barrera financiera también se origina, porque la gran mayoría recibe su salario en efectivo y, por ello, no ven la necesidad de bancarizarse. Colombia es un país rezagado en términos de bancarización, mientras que en la economía norteamericana el porcentaje de la población que tiene por lo menos un servicio financiero alcanza el 85%, en Bogotá el servicio de bancarización cubre sólo el 40% de la población y en el resto del país la cobertura es inferior al 25% (Valencia, 2016).

Valencia (2016) afirma que ante la falta de bancarización surgen otras alternativas de financiación como los créditos informales, es decir, aquellos que no están supervisados o regulados por una autoridad competente. Estos créditos informales pueden ser de amigos, familiares o los famosos "gota a gota", prestamistas del mercado informal, quienes han visto una oportunidad en este segmento de la economía y reemplaza las necesidades que el sistema financiero formal no suple. El sistema gota a gota es de fácil y rápido acceso y no exige trámites ni requisitos tan exigentes como los bancos. La modalidad de este crédito se basa en pagar cuotas diarias o semanales que incluyen el pago del capital más intereses, que por lo general son altas tasas (para compensar el riesgo).

Sin embargo, utilizar el sistema de gota a gota trae consigo muchas implicaciones negativas. El crédito gota a gota genera una dependencia continua, porque las ganancias del negocio van al pago de la cuota diaria, nunca hay dinero suficiente, por lo que siempre se necesitarán más recursos (Holguín, 2017). Además, esto sumado a las altas tasas de interés que muchas veces superan la tasa de usura (27,18%) hace que muchas veces las personas no puedan pagar las cuotas y deben pagar interés sobre interés, lo cual genera un círculo vicioso de extensiones de plazo y más préstamos para cubrir las deudas actuales. Esta práctica puede volverse peligrosa, debido a que, la gran mayoría de veces los prestamistas recurren a la fuerza, amenazas y abusos para exigir el pago de la deuda, y el miedo de enfrentarlos y denunciarlos hace que se vuelva muy difícil enfrentar y combatir estas prácticas.

4.2 Importancia de la inclusión financiera

Según Villareal (2017), la inclusión financiera consiste en la promoción de un acceso asequible, oportuno y adecuado a una gama de productos y servicios financieros regulados, así como la expansión de sus servicios a todos los segmentos de la sociedad a través de la implementación de acciones personalizadas e innovadoras que incluyan educación financiera, con el fin de promover el bienestar, la inclusión económica y social. Un sector financiero inclusivo permite que las personas pobres y de bajos ingresos, tengan acceso a créditos, seguros, ahorros y transferencias del sistema financiero tradicional (Valencia, 2016). En este sentido, la inclusión financiera es importante, dado que permite un crecimiento mucho más estable de la economía a través del consumo, pues, con productos de ahorro y financiación, los hogares tienen la posibilidad de distribuir su riqueza y disfrutar de sus rentas a lo largo de su ciclo de vida (Holguín, 2017).

El Estado tiene como responsabilidad fomentar la inclusión financiera a través de su agenda de gobierno, dado que éste es un factor clave para reducir la pobreza, impulsar la prosperidad e incrementar el bienestar de las personas (Banco Mundial, 2018). El gobierno debe implementar estrategias y políticas enfocadas en mejorar la inclusión financiera por medio del aumento del acceso de los productos como transacciones, pagos, ahorros, créditos y seguros. La inclusión financiera debe ser una política que sirva como instrumento para ampliar las posibilidades de ahorro y consumo de la población. A continuación, se expone la normatividad aplicable a las entidades bancarias consagrada en la Constitución Nacional en su artículo 335:

"La actividad financiera es una actividad de interés público, que solamente puede ser ejercida con previa autorización del Estado, según lo establezca la ley. Asimismo... el Congreso de la República tiene facultades para expedir leyes marco que regulen la actividad financiera... y es el gobierno Nacional quien ejerce la inspección, vigilancia y control sobre las personas que desarrollan dicha actividad... En resumen, la normatividad aplicable al sector financiero está organizada jerárquicamente así: en primer lugar, en la Constitución Política de Colombia; en segundo lugar, las leyes marco expedidas por el Congreso de la República, las leyes ordinarias, las resoluciones y cartas circulares que expide el Banco de la República en desarrollo de sus funciones, y los decretos con fuerza de ley que expide el Gobierno con base en facultades extraordinarias, como el Estatuto Orgánico del Sistema Financiero." (Asobancaria, s.f.)

La inclusión financiera es un tema que ha sonado alrededor de todo el mundo, ya que miles de personas se encuentran excluidas del sistema financiero regulado. Por esta razón, se han creado instituciones que buscan llevar la accesibilidad de los sistemas financieros a la mayor cantidad de personas posible, entre estas entidades a nivel global se encuentran: la Asociación Global para la Inclusión Financiera (GPFI) y el Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres

(CGAP) (Roa, 2013). Las cuales han definido la inclusión financiera como el beneficio en que todas aquellas personas en edad de trabajar puedan llegar a adquirir los siguientes servicios bancarios: créditos, cuentas de ahorro y corrientes, realizar pagos y la adquisición de seguros. (Roa, 2013).

En Colombia, el panorama es un poco desalentador, debido a que el 67,1% de la población cuenta con un acceso a algún producto financiero, principalmente, cuentas de ahorro, sin embargo, la tercera parte de estos productos no han sido utilizados en los últimos seis meses (Cano, Esguerra, García, Rueda, & Velasco, 2013). Al decir que es un panorama un poco desalentador, se hace referencia a que la inclusión financiera trae consigo gran cantidad de beneficios socioeconómicos, entre los cuales se encuentra: brindan más captación de inversión en beneficio de la economía del país, la disminución de la vulnerabilidad de los hogares con menores ingresos, la reducción de la inseguridad y la incertidumbre ante choques económicos negativos e incrementar el bienestar de la población (De Olloqui, Andrade, & Herrera, 2015).

4.3 El rol de las microfinanzas en la inclusión financiera

Las microfinanzas han sido un mecanismo de inclusión financiera alrededor del mundo. Según Rodríguez-Garcés (2008), "el término microfinanzas hace referencia a la prestación de servicios financieros a personas o grupos cuyo acceso a los sistemas bancarios tradicionales es limitado o inexistente en virtud de su condición socioeconómica". Las microfinanzas han tenido un gran éxito, ya que se han convertido en un claro ejemplo de negocio inclusivo, al otorgar créditos a individuos pertenecientes al sector informal o de bajos recursos, para que estos lleven a cabo sus ideas de negocio, logrando en cierta medida, una reducción de la pobreza.

Hoy en día, este mecanismo cuenta con el apoyo de grandes actores, como lo son agencias internacionales y ONGs reconocidas (Chu, 2010). Las instituciones que prestan estos servicios se movilizan o no en el sistema financiero, es decir, las primeras hacen referencia a cooperativas comerciales y financieras que se encuentran incursionando en este sector como lo son el Banco W, mientras que en las segundas se encuentran ONG'S que prestan servicios micro financieros – en el caso de Colombia, están las cajas de compensación – (Rodríguez Garcés, 2008). Las microfinanzas prestan los siguientes servicios: microcréditos, adquisición de seguros, la realización de transacciones, recibos de giros del exterior, la posibilidad de ahorrar, entre otros. En Colombia, el producto más conocido es el microcrédito y según la ley 590 del año 2000 en el artículo 39, los microcréditos hacen referencia a la prestación de servicios de crédito a microempresas (Rodríguez Garcés, 2008).

Los servicios de microcréditos son un sistema financiero de crédito que presta pequeños montos a individuos de escasos recursos, por lo general, estas se diferencian por tener una tasa de interés más alta y plazos más cortos, comparados con los servicios financieros tradicionales o la banca tradicional, por otro lado, estos servicios se les conceden normalmente a microempresas que pueden estar constituidas por un solo individuo o por un núcleo familiar (Galiana, Centeno y Bilbao, 2015). Los microcréditos tienen un impacto positivo, especialmente, en tres aspectos: el primero de carácter social, ya que le permite a una parte de la sociedad aumentar sus niveles de ingresos, mejorando así su calidad de vida y bienestar; el segundo va en pro del sistema microempresarial, ya que permite la creación y mejoramiento de las microempresas del mercado; y por último, impacta el sistema financiero, permitiendo aumentar la oferta de los servicios crediticios, y que estos lleguen a más personas, desembocando así en un aumento del mercado (Rodríguez Garcés, 2008).

Las entidades que prestan servicios micro financieros en América Latina y el Caribe han crecido en una forma considerable, hasta tal punto de ser consideradas una industria sofisticada e inclusiva, con alrededor de 600 instituciones de microfinanzas y que han prestado alrededor de US \$12 mil millones a individuos de bajos ingresos (Galiana, Centeno y Bilbao, 2015). Cabe resaltar que los servicios micro financieros fueron creados principalmente para la porción de la población de escasos recursos que se encuentran excluidos del sistema financiero tradicional.

4.4 Políticas públicas e inclusión financiera en Colombia

En 2019, en Colombia, el porcentaje de personas clasificadas como pobres respecto al total de la población fue 27% y la tasa de informalidad laboral de aproximadamente 49% (Buelvas, Arango & Taboada, 2020). Según Villamizar-Jiménez (2016), esta población requiere sistemas financieros que se adapten a sus necesidades con el fin de lograr una reducción de la pobreza monetaria en el país. En este sentido, el gobierno colombiano ha puesto a disposición de la ciudadanía la Banca de las Oportunidades, un programa de inversión supervisado por el Banco de Comercio Exterior – Bancóldex – , donde una de sus principales metas es garantizar el acceso a los servicios financieros a colombianos de bajos recursos y, con ello, dinamizar tanto la economía dentro del país como también mejorar la calidad de vida de estas personas a través de: el acceso a créditos, sistemas de ahorro, corresponsales bancarios y educación financiera (Villamizar Jiménez, 2016; Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2006).

Actualmente, Colombia es denominado como uno de los primeros países que proporcionan políticas efectivas para el ingreso de los ciudadanos al sistema financiero

(Microscopio Global³, 2019). Los programas que ha implementado el Gobierno Nacional le han permitido brindar acceso a varios servicios financieros a las siguientes poblaciones: familias de bajos recursos, MiPymes, emprendedores y microempresarios. También, han alcanzado una mayor cobertura para los lugares más apartados del país y han creado alternativas para las necesidades de los diferentes segmentos poblacionales. Por ejemplo, el Gobierno Nacional ha creado las Sociedades Especializadas en Depósitos y Pagos Electrónicos (SEDPES), cuya finalidad es captar recursos a través de depósitos y hacer prestamos únicamente a servicios financieros transaccionales como pagos recaudos y giros. Esto ha permitido incrementar el ingreso de nuevos actores al sistema y reducir los costos transaccionales para las poblaciones vulnerables y las personas mayores (oportunidades, 2016).

Además, en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2014-2018 se conformó la Comisión Intersectorial para la Inclusión Financiera (CIIF) en 2015 con el fin de orientar la política y coordinación de las entidades relacionadas con la inclusión financiera. En la misma línea, el PND 2018-2022 propone aumentar la inclusión financiera al 85% para 2022. Con este fin se busca fortalecer los ecosistemas de pago de bajo valor mediante la promoción de las SEDPES, adoptar nuevas tecnologías en medios de pago en las zonas rurales y urbanas del país e impulsar acciones de educación económica y financiera (EEF) que fortalezcan la cultura del ahorro para la vejez y que mejoren el conocimiento de las personas sobre los mecanismos disponibles, teniendo en cuenta su situación laboral y sus ingresos (Clavijo, López, & Segovia, 2020).

³ El Microscopio Global analiza la regulación y las políticas utilizadas por gobiernos y organismos reguladores de 55 países emergentes para mejorar la inclusión financiera entre sus poblaciones.

Según la Gran Encuesta de Microempresas realizada por ANIF⁴ en promedio el 87,37% de las empresas prefieren manejar el dinero en efectivo, porque, aún hay incertidumbre y desconfianza hacia el sistema financiero y los costos transaccionales de tener una cuenta de ahorro son muy elevados. Este es un problema dado que las microempresas representan aproximadamente al 92,5% de las empresas existentes, lo cual evidencia la falta de bancarización por parte de los negocios que en su gran mayoría presentan un grado de informalidad que conlleva al poco acceso a los servicios financieros que podría generar problemas futuros al momento de solicitar créditos por no contar con historial en el sistema financiero.

Sin embargo, hay que destacar que Colombia ha tenido un avance en temas de inclusión financiera. Actualmente, el país tiene un marco regulatorio financiero robusto, enfocado en una infraestructura de mercado transparente, eficaz y seguro para los consumidores financieros (Departamento Nacional de Planeación, 2019, 2018). Estos logros han permitido avanzar en la inclusión financiera y la modernización del mercado de capitales, no obstante, existen desafíos para acelerar el desarrollo de la actividad financiera y asegurar que sea sólida, eficiente e incluyente para expandir las fuentes de ahorro y financiación de los diferentes agentes y de esta forma acelerar el crecimiento económico del país. (Departamento Nacional de Planeación, 2019, 2018)

⁴ Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF)

5. Metodología

El objetivo del estudio es indagar cómo se ha visto afectada la situación financiera, laboral y emocional de los trabajadores independientes a causa de la pandemia por el Covid-19. El criterio de selección de los encuestados fueron trabajadores independientes informales, es decir, todos aquellos que no cuentan con un contrato laboral formal y, por lo general, no cotizan a regímenes de seguridad social, como pensión y salud. En total se encuestaron a 638 personas, de las cuales 483 son residentes de Cali y el restante son residentes de otros municipios del Valle del Cauca. La encuesta fue un sondeo online que se dividió en las siguientes secciones: datos personales; datos demográficos; estabilidad económica en el hogar; incidencias del Coronavirus en la actividad laboral; rol del Estado; estándar de vida, bancarización y consumo; salud y bienestar.

Estas encuestas fueron realizadas por estudiantes del semillero de investigación Poliseed, el cual está adscrito al Observatorio de Políticas Públicas – POLIS – de la Universidad Icesi. Las encuestas fueron recolectadas de forma virtual a través de la plataforma digital Type-Form, entre los meses de abril y mayo del 2020, época cuando se llevó a cabo el confinamiento obligatorio decretado por el Gobierno Nacional. La técnica de recolección utilizada fue un muestreo no probabilístico por bola de nieve. Esta técnica consiste en que las personas que son seleccionadas para realizar la encuesta inviten o refieran a sus familiares, amigos o conocidos, a que también la realicen. Esto conlleva a que el tamaño de la muestra crezca cada vez más.

Para analizar los datos obtenidos en las encuestas, se usará una técnica de análisis descriptivo enfocado en observar cómo los factores socioeconómicos influyen en la tenencia de productos financieros formales y/o informales. En función de este objetivo, se analizará el efecto de las siguientes variables: estrato socioeconómico, sexo, edad, nivel educativo, posición en el

hogar, ingresos suficientes, tenencia de ahorros suficientes, dificultad en el pago de deudas y endeudamiento como forma de compensar la reducción de ingresos. En este sentido, se hará una clasificación de la muestra para diferenciar entre quienes acceden a la banca formal y quienes acceden a servicios financieros informales. Las variables que se usarán para hacer esta clasificación son: haber solicitado un préstamo con un gota a gota – esta variable indica el acceso al sistema financiero informal – y se creará una nueva variable llamada "pertenencia al sistema financiero formal", cuya finalidad es incluir a las personas que tengan por lo menos un producto financiero: cuenta de ahorros, subsidio⁵, tarjeta de crédito o préstamo bancario.

Para efectuar dicho análisis se realizarán tanto pruebas de independencia como diferencias de medias para determinar que el análisis sea estadísticamente significativo. En primer lugar, como indica la Universidad Nacional Autónoma de México (s.f.), la prueba de independencia Chi-cuadrado ayuda a determinar si existe una relación entre dos variables categóricas y saber si son independientes o dependientes. En segundo lugar, para las pruebas de diferencias de medias se usará la técnica estadística del análisis de la varianza, Navarro (2016) afirma que el ANOVA (ANalysis Of VAriance) compara dos o más medias entre sí para comprobar si existen o no diferencias estadísticamente significativas entre las medias, mediante el contraste de hipótesis.

A continuación, se presentan las estadísticas descriptivas de las variables a analizar:

⁵ Las personas que reciben subsidio posiblemente tengan cuenta de ahorro, debido a los convenios que tiene el Gobierno Nacional con el sistema bancario.

Tabla 1: Estadísticas Descriptivas Variables socioeconómicas

Variable	Media	Número de observaciones
Estrato		
Estrato 1	9,72%	62
Estrato 2	27,12%	173
Estrato 3	33,86%	216
Estrato 4	15,20%	97
Estrato 5	10,34%	66
Estrato 6	2,98%	19
Sexo		
Mujer	51,41%	328
Hombre	48,59%	310
Edad		
Juventud (14 - 26 años)	25,39%	162
Adultez (27 - 59 años)	64,89%	414
Persona mayor (más de 60 años)	6,11%	39
Posición en el hogar		
Ama de casa	13,17%	84
Jefe de hogar	48,28%	308
otros	38,56%	246
Nivel educativo		
Ninguno	0,16%	1
Primaria	6,11%	39
Secundaria	29,94%	191
Técnica/Tecnológica	27,59%	176
Profesional	30,25%	193
Especialización	4,70%	30
Maestría/Doctorado	1,25%	8

Fuente: elaboración propia

Tabla 2: Estadísticas Descriptivas estabilidad financiera

Ingresos		
No tiene ingresos	1,41%	9
Menos de 1 smmlv (<980.657)	30,56%	195
Entre 1 smmlv y 2 smmlv (980.657 - 1.961.314)	37,46%	239
Entre 2 smmlv y 4 smmlv (1.961.314 - 3.922.628)	17,08%	109
Entre 4 smmlv y 8 smmlv (3.922.628 - 7.845.256)	3,76%	24

Más de 8 smmlv (>7.845.256)	2,82%	18
Missings	6,90%	44
Ingresos suficientes		
Si tiene	66,30%	423
No tiene	33,70%	215
Ingresos reducidos		
Si redujeron los ingresos	90,91%	580
No redujeron los ingresos	9,09%	58
Compensa reducción de ingresos endeudándose		
Si	12,41%	72
No	87,59%	508
Ahorro Suficiente		
Tiene ahorros	21,14%	89
No tiene Ahorros	78,86%	332
Dificultad pago de deudas		
Si tiene dificultad	31,97%	203
No tiene dificultad	50,39%	320
No tienen deudas	17,64%	112

Fuente: elaboración propia

Tabla 3: Estadísticas descriptivas de Sistema financiera formal

Variable	Media	Número de observaciones
Pertenece al sistema financiero formal	81,19%	518
No pertenece al sistema financiero formal	18,81%	120

Fuente: elaboración propia

Tabla 4:Estadísticas descriptivas de Sistema financiera informal

Gota a Gota	Media	Número de observaciones
Acceden a gota a gota	23,93%	151
No acceden a gota a gota	76,07%	480

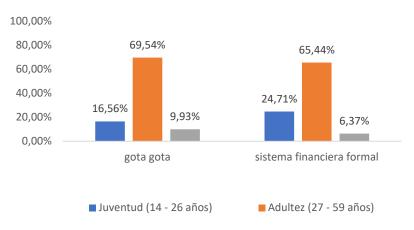
Fuente: elaboración propia

6. Resultados

El 81% de los encuestados tiene vinculación con el sistema financiero formal a través de productos de ahorro, subsidio o crédito y el 24% han accedido a préstamos informales con gota a gota. A continuación, se analizarán cómo las variables sociodemográficas, la estabilidad económica en el hogar y la estabilidad financiera influyen en el acceso a servicios financieros formales e informales por parte de los trabajadores encuestados. Los resultados se presentarán en dos secciones. La primera subsección, caracterización de los trabajadores informales que tienen productos financieros formales e informales, tiene como finalidad analizar la incidencia de algunas variables sociodemográficas – sexo, edad, nivel educativo, posición en el hogar y estrato – en la tenencia de productos financieros formales y/o informales. La segunda subsección, estabilidad financiera, tiene como propósito mostrar la relación entre la estabilidad financiera – por ejemplo: tenencia de ahorros suficientes y dificultad en el pago de deudas – y la adquisición de créditos con gota a gota o el sistema financiero formal.

6.1 Influencia de las variables sociodemográficas en la tenencia de productos financieros formales e informales

Gráfico 1. Influencia de la edad en la tenencia de productos financieros formales y/o informales



**Estadísticamente significativo al 5%. Fuente: elaboración propia

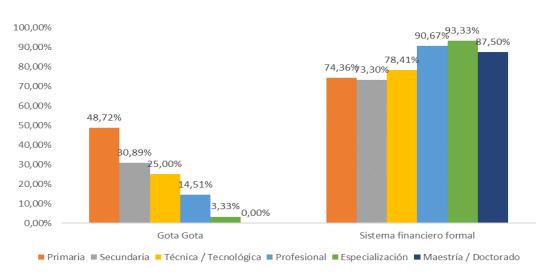
El gráfico 1 presenta la proporción de jóvenes, adultos y personas mayores a 60 años que acceden al sistema financiero formal o informal (Gota-Gota)⁶. Los resultados obtenidos indican que, en la población encuestada, el 24% son jóvenes y el 70% adultos, y estos últimos son quienes recurren en mayor medida a sistemas financieros (formales e informales). Según el Banco de la República (2016), la probabilidad de que una persona tenga crédito esta correlacionada positivamente con la edad⁷, es decir, que a medida que la población envejece disminuye el crédito demandado, dado que con el aumento de la edad estos hogares han cubierto necesidades (por ejemplo: compra de vivienda o educación de los hijos) (Iregui et al, 2016).

⁶ Esta división de edades se hizo con base en las etapas de ciclo de vida que estipula el Ministerio de Salud. (Salud, 2011)

⁷ La relación no es lineal, pues, la probabilidad tiene forma de U invertida. De acuerdo con la teoría del ciclo de vida Modigliani, esto sucede, porque en la etapa de la juventud se financian con recursos de crédito, debido a que se espera que en el futuro sus ingresos aumenten para cubrir sus necesidades de consumo.

Sin embargo, hay que destacar que la proporción de jóvenes que tiene acceso al sistema bancario formal es baja. Esto puede deberse a las barreras a las que se enfrentan para acceder a la banca regulada, tales como: carecer de un historial crediticio, no tener forma de comprobar los ingresos o tener ingresos irregulares o de baja cuantía. Cabe resaltar que, si bien los adultos acceden en mayor proporción a la banca regulada, también es alto el porcentaje que accede a préstamos informales, razón por la cual se puede inferir que el sistema financiero formal no cubre por completo las necesidades de esta población. Esto puede deberse a la alta burocratización del sistema financiero como, por ejemplo, solicitar el respaldo de un alto nivel de ingresos y, además, los altos estándares con los que fijan la capacidad de endeudamiento. Al final, esto conlleva a que las personas recurran a otras alternativas con préstamos informales.

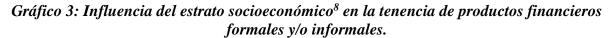
Gráfico 2: Influencia del nivel educativo en la tenencia de productos financieros formales y/o informales.

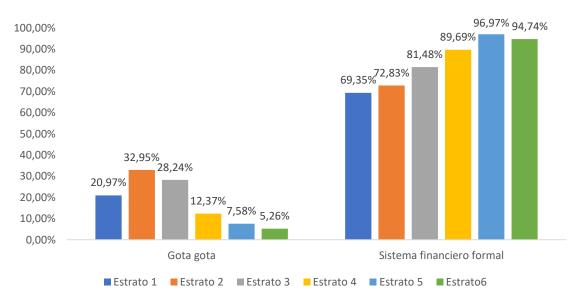


**Estadísticamente significativo al 5%. Fuente: elaboración propia

Según los datos recolectados, la educación tiene una relación positiva con el crédito formal y negativa con el informal. Según el Banco de la República (2016)., la educación tiene

una correlación positiva con la probabilidad de tener crédito formal y negativa con la probabilidad de tener crédito informal. Esto se puede evidenciar, en la investigación, al mirar las actividades económicas que ejercen los encuestados. Por ejemplo, la actividad que mayor participación tiene en los créditos formales son los independientes profesionales con un 27%, mientras que el mayor porcentaje de acceso al gota a gota son los independientes no profesionales con un 33%. Esto se genera, debido a que el nivel educativo está correlacionado positivamente con mayores conocimientos financieros (Herrera Guzmán & Raccanello, 2014). Por ende, se deberían implementar también mecanismos de alfabetización financiera que ayude a que las personas tengan mejores conocimientos de las características de los productos financieros y puedan desarrollar aptitudes que les permita tomar decisiones acertadas respecto a su vida financiera.





**Estadísticamente significativo al 5%. Fuente: elaboración propia

⁸ En Colombia se cuenta con una división por estratos socioeconómicos, los cuales van desde el nivel uno hasta el seis, donde de forma ascendente, los individuos cuentan con mejor calidad de vida. La clase baja son los estratos 1 y 2, la clase media son los estratos 3 y 4, y la clase alta son los estratos 5 y 6. (DANE, s.f.)

A medida que aumenta el estrato, disminuye la tenencia de créditos informales y aumenta el porcentaje de pertenencia al sistema financiero formal. En Colombia, para poder adquirir un crédito con una entidad bancaria, es necesario presentar cierto papeleo y uno de los requisitos que solicitan es un certificado de ingresos, y si la persona no cumple con estos requerimientos, se le niega el crédito. Dada la correlación entre el estrato y el nivel de ingresos, esto conlleva a que los ciudadanos que pertenecen a los estratos bajos, en diversas ocasiones, recurran a sistemas financieros informales que, en su mayoría, cobran tasas de usura (Martínez Holguín, 2017)., panorama que afecta aún más a los trabajadores informales, pues, no tienen como respaldar sus ingresos y además un 37% pertenece a los estratos bajos. Del mismo modo, los créditos informales llevan a los pobres a trampas de endeudamiento y esto sumado a la exclusión financiera es un camino por el cual se perpetúan las trampas de pobreza (Failache, 2014). Cabe destacar que el gobierno ha promovido la inclusión financiera de los estratos bajos a través de la entrega de subsidios; sin embargo, aún no se logra hacer una focalización eficiente de estas transferencias condicionadas, puesto que de la población encuestada tan solo un 7% es beneficiaria de un subsidio por parte del Estado.

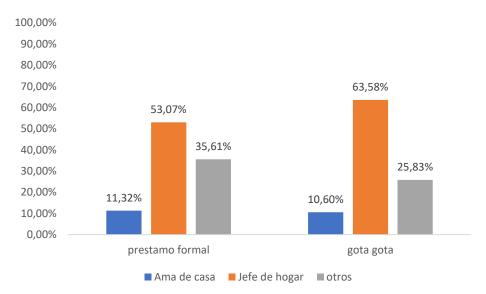


Gráfico 4:Influencia de la posición en el hogar en la tenencia de productos financieros formales y/o informales.

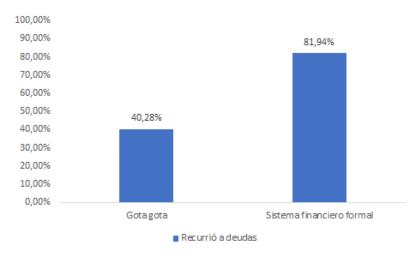
**Estadísticamente significativo al 5%. Fuente: elaboración propia

Según Iregui et al. (2016), ser jefe de hogar tiene una relación positiva con el acceso al crédito, puesto que implica ser el principal sostén económico de la familia y, por ende, sus características sociodemográficas como edad, estrato, educación e ingresos afectan su probabilidad de acceder a un crédito -variables que se han analizado en los gráficos anteriores-. Esto se evidencia en los resultados, puesto que el 93% de los encuestados que son jefes de hogar han solicitado algún tipo de crédito – formal o informal –. Sin embargo, tienen una mayor participación en el crédito informal, lo cual tiene implicaciones negativas, pues recurrir al gota a gota puede, en primera instancia, ser una solución fácil y rápida de liquidez, pero, dado que el 34% de la población indicó no tener ingresos suficientes, esto puede desencadenar un efecto de "bola de nieve" en los hogares, lo cual hará que recurran a nuevas deudas o busquen alargar los plazos de pago. En la encuesta también se encontró que de aquellos individuos que afirmaron ser

los principales proveedores económicos del hogar, el 64% han solicitado préstamos informales, y de estos el 92% pertenecen a estratos 1,2 y 3.

6.2 Influencia de la estabilidad financiera en la tenencia de productos financieros formales y/o informales

Gráfico 5. Recurrencia al endeudamiento para compensar reducción en los ingresos.

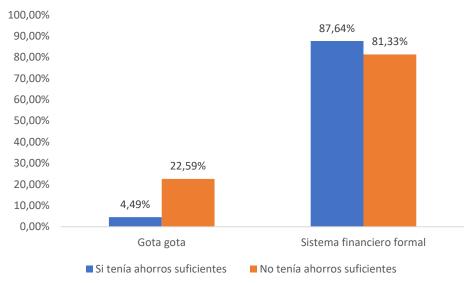


**Estadísticamente significativo al 5%. Fuente: elaboración propia

Durante la crisis sanitaria por el Covid-19, la economía en general se ha visto afectada de forma negativa. Una de las poblaciones más afectadas fueron los trabajadores informales, debido a que, según la encuesta, su actividad laboral se caracteriza por una alta inestabilidad en sus ingresos (34%) y cuentan con poca o ninguna capacidad de ahorro (14%). Algunos estudios han evidenciado que durante las crisis aflora una "cadena de deudas", donde las personas tienden a tomar préstamos, en muchos casos informales, para pagar deudas que tenían previamente, generando así, que aumente el número de prestamistas informales en las comunidades (Sanchís, 2019). El 90% de la población encuestada percibió una reducción en sus ingresos y el 12% de ellos recurrió a las deudas para compensar esa disminución. Aunque es mayor el porcentaje de personas que lo hicieron a través de la formalidad, el préstamo gota a gota tiene una alta

participación, lo cual evidencia que aún hace falta trabajar en la inclusión financiera, principalmente, en las personas de bajos ingresos, pues un 36% de las personas que optaron por endeudarse ganan menos de 2 salarios mínimos.

Gráfico 6.Influencia de los ahorros suficientes en la tenencia de productos financieros formales y/o informales.



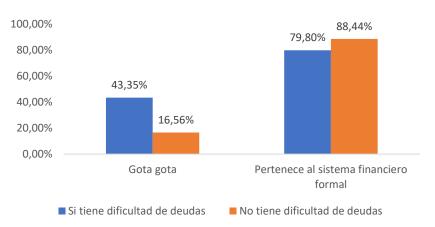
**Estadísticamente significativo al 5%. Fuente: elaboración propia

En el gráfico 6 se puede apreciar el porcentaje de individuos que tenían y no tenían ahorros suficientes para enfrentar la crisis económica que se estaba viviendo a causa del COVID-19. López (2009) afirma que Colombia tiene tasas de ahorro significativamente menores que los países en desarrollo. Esto se evidencia en la población estudiada, dado que sólo el 21% de los encuestados afirmó tener ahorros suficientes. Además, según los resultados, existe una relación positiva entre tener ahorros suficientes y pertenecer al sistema financiero formal, mientras que hay una relación negativa entre tener ahorros suficientes y solicitar un préstamos con un gota a gota. Estos resultados indican que los trabajadores con menos ahorros tienen mayores dificultades para capitalizar sus ganancias, puesto que, si las personas tienen créditos con gota a

gota y cuentan con ahorros, aunque sean pocos, todo el dinero será destinado a pagar la deuda. Si no tienen ahorros, no tienen la posibilidad de acumular dinero, debido a las altas tasas de interés que pagan, convirtiendo estos sucesos en una cadena donde no pueden capitalizar su dinero y tendrán que seguir recurriendo a estos préstamos para tener liquidez.

Según la definición dada por el Banco de la República (s.f.), el ahorro es de suma importancia para el futuro económico de cualquier país – cabe aclarar que el ahorro nacional incluye tanto el ahorro público como el privado, dado que no solo permite acumular capital para la adquisición de bienes y servicios, sino que también permite responder ante situaciones de crisis económicas como la actual pandemia, razón por la cual promover el ahorro formal no solo es importante para promover el desarrollo del país, sino también para evitar que las personas tengan que recurrir a deudas informales en tiempos de crisis.

Gráfico 7.relación entre dificultad de deudas y tenencia de productos financieros formales y/o informales.



**Estadísticamente significativo al 5%. Fuente: elaboración propia

Las deudas no son completamente negativas, porque éstas también contribuyen al sostenimiento de los hogares al permitirles invertir, por ejemplo, en bienes durables (Rosas

Gutiérrez, 2006). El 82% de los encuestados tienen deudas, pero el 32% tienen dificultades para pagarlas. Lo ideal sería que los préstamos se dieran en el contexto de la formalidad, para evitar los riesgos y aspectos negativos de los créditos informales, pues la formalidad tiene ventajas como, por ejemplo, en caso de tener alguna dificultad con el pago de las deudas, se puede llegar a una negociación con el banco y lograr alivios financieros. Los resultados arrojaron que la mayoría de las personas con dificultad de deudas están en la formalidad. Sin embargo, es importante destacar que un 35,47% recurren a ambos tipos de créditos, con lo cual se puede evidenciar que muchas veces la formalidad no suple las necesidades crediticias por completo y las personas ven en la informalidad un complemento para su necesidad de financiación. Otro aspecto importante del gráfico es que la población que recurre a gota a gota es quien tiene mayores dificultades para pagar las deudas y, por consiguiente, en épocas de crisis esto agudiza la estabilidad económica de los hogares y su posibilidad de hacer frente a las circunstancias.

7. Conclusiones

A lo largo de la investigación se mostró que durante la actual crisis sanitaria que se vive a causa del COVID-19, la población que trabaja en la informalidad fue más vulnerable a las consecuencias económicas de la pandemia, puesto que muchos de ellos no cuentan con liquidez ni ahorros suficientes que les permita hacer frente a las dificultades. A pesar del alto porcentaje de la población que cuenta con acceso a sistemas financieros formales, algunos de ellos también acceden a créditos informales como los gota a gota para cubrir necesidades de financiamiento. Esto evidencia la necesidad de la intervención gubernamental para promover la inclusión financiera en la población informal, debido a que esto le proporcionaría a este tipo de trabajadores mayor capacidad de agencia y liquidez durante la crisis y, por ende, facilitaría su recuperación económica.

Como primer resultado relevante de la investigación, se encontró que la edad influye en la tenencia de productos financieros formales e informales, no de manera lineal, sino en forma de u invertida, es decir, el porcentaje de tenencia aumenta con la edad hasta los 59 años, luego disminuye. Además, se descubrió que los jóvenes tienen bajos niveles de inclusión financiera y que los adultos tienen altos porcentajes de tenencia de ambos sistemas. Este resultado es relevante, puesto que muestra que el gobierno debería implementar estrategias enfocadas en aumentar el acceso de los productos financieros a edades tempranas, y políticas encaminadas a disminuir la burocratización de la banca para que las personas dejen de buscar otras alternativas en la informalidad.

Otro resultado relevante está relacionado con el nivel educativo alcanzado. Según los datos recolectados, la educación tiene una relación positiva con el crédito formal y negativa con el informal, es decir, a menores niveles educativos, hay mayor probabilidad de recurrir a un crédito

informal. En este sentido, la literatura señala que la educación está correlacionada positivamente con mayores conocimientos financieros (Herrera Guzmán y Raccanello, 2014), razón por lo cual es importante no sólo promover la inclusión financiera en los trabajadores informales, sino también promover programas de alfabetización financiera con el fin de promover un uso responsable del dinero. Además, es necesario que la educación financiera exista en la vida cotidiana de los usuarios que ya están bancarizados para que fortalezcan sus conocimientos y puedan tomar mejores decisiones respecto a sus finanzas.

Por último, el estrato socioeconómico está relacionado con la tenencia de productos financieros formales e informales, dado que a medida que aumenta el estrato, disminuye la tenencia de créditos informales y aumenta el porcentaje de pertenencia al sistema financiero formal. Este resultado indica que la población de estratos socioeconómicos bajos es quien tiene mayores barreras de acceso al mercado financiero regulado y, por consiguiente, es importante mejorar las políticas para promover la inclusión financiera dentro de esta población con el fin de impedir que surjan trampas de pobreza al acceder a créditos informales que dificultan la capitalización de ganancias. Si bien el Estado ha buscado a través de los programas de transferencias condicionadas promover el acceso al sistema financiero formal, aún hay brechas en la bancarización.

8. Referencias

- Área de Análisis Económico. (septiembre de 2019). Banca de las Oportunidades. Obtenido de http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/201912/REPORTE%20TRIMESTRAL%20DE%20INCLUSI%C3%93N%20FINANCIERA_
 sept2019.pdf
- Asobancaria. (s.f.). Asobancaria. Obtenido de https://www.asobancaria.com/normatividad/
- Banco de la República . (s.f.). Banrepcultural. Obtenido de https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Ahorro
- Banca. de las oportunidades. (2016). Estrategia Nacional de Inclusión Financiera en Colombia.

 Obtenido de https://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2017-07/ESTRATEGIA%20NACIONAL%20DE%20INCLUSI%C3%93N%20F_0.pdf
- Banco Mundial. (02 de octubre de 2018). The World Bank. Obtenido de https://www.worldbank.org/en/topic/financialinclusion/overview#1
- Bicciato, F., Foschi, L., Bottaro, E., & Ganapini, F. I. (febrero de 2020). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4506/1/S022121_es.pdf
- Cámara de Comercio de Cali (2018). Informalidad: el reto de tratar diferente lo que es diferente.

 Economía informal: ¿causa o consecuencia? Alternativas para la construcción de políticas públicas. Observatorio de Políticas Públicas POLIS de la Universidad Icesi, Cali, Colombia

- Cano, C. G., Esguerra, M. d., García, N., Rueda, J. L., & Velasco, A. M. (19 de julio de 2013).

 Borradores de ECONOMÍA. Bogotá, Colombia.
- CEPAL. (agosto de 2014). Obtenido de https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/2014-semcn-s5-mseruzier-1.pdf
- Chu, M. (2010). Las microfinanzas, creación simultánea de impacto social y valor comercial.

 Debates IESA, 26-30.
- Clavijo, F., López, D., & Segovia, S. (01 de Julio de 2020). Informe especial de inclusión financiera. Obtenido de Banco de la república: https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9875/Informe_Especial_ IF_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (16 de mayo de 2006). Banca de las oportunidades.

 Obtenido de http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2017-03/conpes_3424_banca_oportunidades.pdf
- Daude, C. (13 de Julio de 2012). OCDE. Obtenido de http://www.oecd.org/ctp/tax-global/5.3.Daude-ESP.pdf
- de Olloqui, F., Andrade, G., & Herrera, D. (junio de 2015). Banco Interamericano de Desarrollo.

 Obtenido de Inclusión financiera en América Latina y el Caribe:

 https://pdfs.semanticscholar.org/fa04/9f811c3f4c1b06c4c9d97411fdb47d852b0e.pdf
- DANE. (s.f.). DANE. Obtenido de https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-alciudadano/servicios-informacion/estratificacion-socioeconomica#resultados

- Departamento Nacional de Planeación, 2019. (2018). Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022:

 Pacto por Colombia, pacto por la equidad. Obtenido de https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/PND-2018-2022.pdf
- García-Suaza, A. (2018). Universidad del Rosario. Obtenido de https://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Economia/En-Colombia-cerca-del-50-de-las-mujeres-trabaja-e/
- Gómez Gonzáles , E., & Zamudio Gómez , N. (2012). Las capacidades financieras de la población colombiana. Bogota: Banco de la republica, colombia.
- Herrera Guzmán, E., & Raccanello, K. (2014). Educación e inclusión financiera. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), 124.
- Holguín, P. J. (2017). Inclusión financiera, pero con negación del crédito. Un paso para el "gota a gota". Revista Pluriverso.
- Inglada Galiana, M. E., Sastre Centeno, J. M., & de Miguel Bilbao, M. C. (2015). Importancia de los microcréditos como instrumento de financiación en el desarrollo social. Revista Científica Guillermo de Ockham, 89-100.
- Iregui Bohórquez, A. M., Melo Becerra, L. A., Ramírez Giraldo, M. T., & Tribín Uribe, A. M. (2016). Banco de la República. Obtenido de Borradores de Economía: https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/6267/be_956.pdf
- Lopez, r. l. (2009). ahorro y crecimiento economico colombiano 1950-2007.

- Martínez Holguín, P. J. (Julio de 2017). Banca de las oportunidades. Obtenido de Inclusión financiera, pero con negación del crédito. Un paso para el "gota gota".: https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/Pluriverso/article/view/462
- México, U. N. (s.f.). Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido de http://asesorias.cuautitlan2.unam.mx/Laboratoriovirtualdeestadistica/CARPETA%203%2 0INFERENCIA_ESTADISTICA/DOC_%20INFERENCIA/TEMA%204/08%20PRUEB A%20DE%20CHICUADRADA.pdf
- Microscopio Global. (2019). El Microscopio global de 2019. "El entorno propicio para la inclusión financiera". EIU (Economist Intelligence Unit); Nueva York, NY.
- Mundial, B. (2018). Banco Mundial. Obtenido de https://www.bancomundial.org/es/topic/financialinclusion/overview
- Navarro, D. F. (2016). Universidad de Valencia. Obtenido de https://www.uv.es/~friasnav/ANOVAycontrasEspecificos.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. (s.f.). Organización Internacional del Trabajo. Obtenido de https://www.oitcinterfor.org/taxonomy/term/3366
- Ricardo Buelvas, D. A., Arango Buelvas, L. J., & Taboada Hernández, R. J. (2020). Microcrédito y pobreza: su relación con el desarrollo endógeno local. Obtenido de Económicas CUC: https://revistascientificas.cuc.edu.co/economicascuc/article/view/2846/2917
- Roa, M. J. (Julio de 2013). Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: uso, acceso y calidad. Obtenido de Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: uso, acceso y calidad.

- Rodríguez Figueroa, H. (2016). FigueroaLas barreras para acceder al crédito formal dificultan la subsistencia de los microempresarios. Revista Finnova, 58-59.
- Rodríguez Garcés, C. (2008). Impacto de las microfinanzas: resultados de algunos estudios. Revista Ciencias Estratégicas, 281-298.
- Rosas Gutiérrez, A. E. (2006). Crédito, ahorro, fiado y prestado en las finanzas cotidianas. Revista mexicana de sociología, ISSN 2594-065.
- Salud, M. d. (2011). Minsalud. Obtenido de

 https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cicloVida.aspx#:~:text=6%20%2

 D%2011%20a%C3%B1os),Adolescencia%20(12%20%2D%2018%20a%C3%B1os),o%20mas)%20envejecimiento
 %20y%20vejez
- Sanchís, N. (Mayo de 2019). Red de Género y Comercio. Obtenido de Mujeres ante la crisis: ¿endeudarse para vivir?: http://asociacionlolamora.org.ar/wp-content/uploads/2020/02/MujeresAnteLaCrisis-EndeudarseParaVivir.pdf
- Tovar M., J. (diciembre de 2008). Fedesarrollo. Obtenido de Caracterización del ahorro de los hogares en Colombia: https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/967/Co_So_Diciembr e_2008_Tovar.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Valencia, G. D. (2016). Las microfinanzas como factor de democratización del crédito. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Villamizar Jiménez, O. H. (2016). Importancia del microcrédito en Colombia de. Obtenido de https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2351&context=administracion_de_empresas